

Enfoques ecosistémicos en salud y ambiente

Óscar Betancourt, Frédéric Mertens y Manuel Parra
Editores

Enfoques ecosistémicos en salud y ambiente



COPEH
LAC
Comunidad de Práctica sobre el Enfoque
Ecosistémico en Salud Humana

 **IDRC** | **CRDI** **Canada**

2016

ENFOQUES ECOSISTÉMICOS EN SALUD Y AMBIENTE

Oscar Betancourt, Frédéric Mertens y Manuel Parra (Editores)

1era. edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson bloque A
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: (593-2) 2 506-267 / (593-2) 3962 800
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org
Quito-Ecuador

La Comunidad de Práctica sobre el Enfoque Ecosistémico
en Salud Humana en Américalatina y el Caribe (COPEH-LAC)
Roca E6-06 y Juan León Mera
Casilla 17-07-9382
oscarbet@andinanet.net
Quito-Ecuador
<http://www.copehlac.una.ac.cr/>
www.funsad.org

Con auspicio del

Centro Internacional de Investigaciones
para el Desarrollo (IDRC/CRDI)
PO Box 8500
Ottawa, ON K1G 3H9
Canadá
www.idrc.ca

Diseño de portada: Andrés Betancourt C.

Corrección de textos: Pedro Isaac Barreiro y Óscar Betancourt

ISBN: 978-9942-09-339-4

ISBN e-book: 978-9942-09-340-0

Diseño, diagramación
e impresión: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador, febrero de 2016

Índice

Prólogo: Ecosalud - Raíces, Evolución y Posibilidades <i>Roberto Bazzani y Andrés Sánchez</i>	7
Prefacio	19
Presentación	25
Reconocimientos	27

PARTE I PROBLEMÁTICA

Capítulo I Salud humana en América Latina y el Caribe: análisis desde una perspectiva ecosistémica <i>Juan Martín Moreira (+), Ana Rivière-Cinnamon, Mauricio Torres-Tovar,</i> <i>Graça Hoefel, Elisa Maria Amate</i>	33
---	----

PARTE II TEORÍA DE LOS SISTEMAS Y SALUD HUMANA

Capítulo II Teoría general de los sistemas <i>Óscar Betancourt y José Valle</i>	65
Capítulo III La complejidad sistémica <i>Eva Delgado</i>	83
Capítulo IV Ecosistemas y salud humana <i>Óscar Betancourt, Alain Santandreu, Ruth Arroyo, José Valle,</i> <i>Manuel Parra, Frédéric Mertens</i>	103

**PARTE III
CONCEPTOS Y ESTRATEGIAS**

Capítulo V	
Transdisciplina y la investigación en salud ambiental y Ecosalud	
<i>Fabián Méndez, Nathalie Abrahams y Horacio Riojas</i>	161
Capítulo VI	
La participación social en la investigación y acciones en Ecosalud	
Participación social y Ecosalud, reflexiones epistemológicas y políticas	
<i>Josefina Tirelli, John Benavides y Ruth Arroyo</i>	181
Capítulo VII	
Desarrollo curricular desde la COPEH-LAC para la enseñanza del enfoque ecosistémico en salud Humana en América Latina y el Caribe	
<i>Rosario Quesada; Carlos José Passos; Josefina Tirelli; Anita Luján; Renata Tavora; David Hernández; Bernardino Sánchez; Berna van Wendel</i>	197
Capítulo VIII	
Género y equidad en el enfoque ecosistémico en salud	
<i>Luz Arenas, Marlene Cortez, Margarita Márquez y Rosario Valdez</i>	223

**PARTE IV
METODOLOGÍAS Y HERRAMIENTAS**

Capítulo IX	
El enfoque de Gestión del Conocimiento para el aprendizaje y el cambio en proyectos de investigación acción con enfoque Ecosalud	
<i>Alain Santandreu</i>	247
Capítulo X	
La configuración de la metodología de investigación en los estudios de Ecosalud: un ‘método de investigación circular’ en un proceso iterativo de investigación para el desarrollo	
<i>Aline Philibert</i>	281

Prólogo

Ecosalud - Raíces, Evolución y Posibilidades

Los cambios ambientales causados por el ser humano son ya sentidos en todos los ámbitos del planeta, desde un hogar en cualquier pequeño rincón del mundo hasta la totalidad del ecosistema global que llamamos biosfera. El deterioro ecológico representa, como nunca antes en la historia, una seria amenaza para la salud de todos los seres vivientes. Ello determina la necesidad ineludible y urgente de comprender los procesos de salud, tanto desde sus interconexiones e interdependencias con los sistemas económicos, políticos y sociales, como con los ecosistemas que sustentan toda sociedad y actividad humana. Estos vínculos entre la salud y sus determinantes sociales y ambientales son complejos, y su comprensión requiere articular múltiples cuerpos de conocimientos que pertenecen a distintas disciplinas científicas y a múltiples saberes de la gente, con fundamentos en sus experiencias vivenciales y sus culturas.

Uno de los mayores compromisos actuales de la ciencia con la humanidad consiste en informar y orientar de manera oportuna las decisiones políticas y acciones hacia el logro de una mejor salud colectiva en ambientes más sanos y sostenibles. Esto nos exige abordar problemas de desarrollo como ‘problemas transdisciplinarios’ (Burger y Kamber 2003; Weihs y Mertens 2013) lo que conlleva a la promoción de enfoques integradores, por una parte entre distintos conocimientos y disciplinas científicas, y por otra entre percepciones y demandas (muchas veces divergentes) de los distintos actores involucrados en los procesos de transformación social.

La creciente relevancia que estas ideas adquieren día a día en el mundo contemporáneo, propiciaron y dieron luz a la creación, por parte

del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC), del programa de Ecosalud en 1996. El propósito de este programa fue dar apoyo sostenido a la investigación para el desarrollo de una nueva forma de entender y mejorar la salud humana, en la cual las condiciones de salud colectiva son comprendidas como consecuencia de las complejas interacciones entre fuerzas sociales y ecológicas cambiantes. El programa de Ecosalud de IDRC promovió la generación de nuevos conocimientos y prácticas con el objeto de lograr una mejor gestión de las dinámicas sociales, ambientales y de salud de los ecosistemas bajo estudio. Se trata por tanto de un enfoque de prevención primaria de la salud, que vincula la salud del ecosistema con la salud humana y que se caracteriza por una serie de principios y énfasis que serán objeto de discusión a lo largo de esta publicación. Desde su inicio, este abordaje de investigación ecosistémica para la salud ha tenido gran resonancia en la comunidad científica de América Latina y el Caribe, y sus contribuciones a este campo emergente de investigación y práctica han sido primordiales. En tal sentido, la Comunidad de Práctica de Ecosalud en América Latina y el Caribe, (COPEH-LAC) ha cumplido un papel fundamental en la promoción del enfoque en los últimos nueve años.

Fundamentos

Ecosalud surge del encuentro de avances conceptuales complementarios que emergieron en las últimas décadas del siglo pasado en materia de salud, medio ambiente, y desarrollo sostenible, los mismos que se han visto reflejados en distintos debates científicos y políticos internacionales centrados, tanto en los retos que enfrenta la humanidad como en el mundo que deseamos. Entre ellos, los siguientes hitos resaltan por su influencia:

La Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud

Fue emitida por la Organización Mundial de la Salud durante la Primera Conferencia Internacional para la Promoción de la Salud en 1986, y dirigida a la consecución del objetivo “Salud para Todos en el año 2000”. La carta nace como respuesta a la necesidad de impulsar un

nuevo acercamiento intersectorial a los problemas de salud, abordados como parte indisoluble del desarrollo. Los firmantes de la carta hicieron hincapié en la importancia de la ecología y en la necesidad de adoptar un enfoque más integral y sistémico en la promoción de salud. Otro elemento novedoso en este documento fue la importancia otorgada a garantizar la participación igualitaria de hombres y mujeres en la promoción de la salud (World Health Organization 1986).

El Informe Brundtland (1987)
y Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro (1992)

Ambos hacen hincapié en el impacto que la actividad humana tiene sobre el medio ambiente y establecen, a su vez, el impacto que los cambios ambientales tienen en el bienestar y la salud. El informe Brundtland, originalmente llamado “Nuestro Futuro Común” fue preparado por la Comisión Mundial de Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas y presenta por primera vez el concepto de desarrollo sostenible, definido como aquel que *satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades* (World Commission on Environment and Development 1987).

La Cumbre de la Tierra de 1992 produce dos documentos de gran relevancia sobre las interrelaciones entre salud humana y el desarrollo sostenible: la Declaración de Río de Janeiro sobre Medio Ambiente y Desarrollo; y la Agenda 21. La primera busca promover como su principal objetivo el desarrollo sostenible, reconociendo el derecho de los seres humanos a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza (Principio 1), así como el derecho soberano de los estados para aprovechar sus recursos naturales, haciendo explícita la responsabilidad de los mismos de velar por la conservación del medio ambiente. La Declaración contempla la necesidad imperativa de erradicar la pobreza y de modificar los patrones de consumo y producción que resultan ambientalmente insostenibles. Se reconoce el papel importante que juegan diversos grupos de la sociedad en la conservación del medio ambiente y se señala la necesidad de fomentar y asegurar la participación de las mujeres, los jóvenes, y las comunidades indígenas y tradicionales para poder avanzar hacia el desarrollo sostenible y la protección del medio ambien-

te (ONU 1992). La Agenda 21, como plan de acción para el desarrollo sostenible, por su lado, reconoce la urgencia de abordar las necesidades básicas de salud de las personas y postula que para poder satisfacerlas se debe prestar más atención y esfuerzo a los vínculos entre la salud y el mejoramiento de ambientes físicos y socio-económicos (UNCED 1992).

Carta de la Transdisciplinariedad (Convento de Arrábida 1994)

En su esencia, la carta establece un carácter distintivo y un conjunto de valores que deben guiar el pensamiento y el desempeño transdisciplinario. Su visión integradora se contrapone al mundo actual donde están divorciados lo secular y lo espiritual, lo científico y lo humanístico, y aboga por una racionalidad abierta que abarque no solo distintas ciencias, tanto naturales como sociales y las humanidades, pero también un “horizonte transhistórico”, un significado “transcultural” y una ciudadanía “transnacional”. En esta visión transdisciplinaria el respeto y la tolerancia permiten la articulación de distintas perspectivas y la cooperación entre distintos actores. Su visión es audaz y pone de manifiesto el celo de sus firmantes por la justicia, la equidad social, la inclusión y la toma democrática de decisiones (CIRET 1994). Este hito dio impulso a estudios transdisciplinarios como un campo de actividad académica (Hadorn et al. 2008).

Enfoques integrados sobre salud y ecología y la medicina social latinoamericana

Ambos se desarrollan como ámbitos de investigación, enseñanza y práctica que surgen de una concepción de la salud como aspiración colectiva. Ambos abogan también por respuestas sociales a problemáticas de salud y se guían por un pensamiento sistémico y transformador, en contraposición a intervenciones biomédicas encausadas a controlar enfermedades específicas.

Los enfoques integrados sobre salud y ecología privilegian la transformación de relaciones entre el ser humano y su entorno como base para la promoción de la salud y la prevención de enfermedades. Hacen suyo un ‘abordaje ecosistémico’, concepto innovador que fue pro-

puesto por primera vez en un reporte del Consejo Asesor de Investigación en 1978 a su Comisión Conjunta Internacional de los Grandes Lagos de América del Norte (*International Joint Commission of the Great Lakes Basin*) con el propósito de guiar una mejor gestión del ecosistema los “Grandes Lagos”.

Este abordaje creció con la aplicación del pensamiento sistémico y ecológico a temas y problemáticas de salud y bienestar incorporando en el proceso aportes importantes de áreas muy diversas como la antropología, ecología, salud pública, economía, agricultura, microbiología y medicina veterinaria (Webb et al. 2010; Waltner-Toews y Kay 2005; Forget y Lebel 2001). En la actualidad resaltan en particular los trabajos y esfuerzos del movimiento ‘OneHealth’, Conservation Medicine, Comunidades Saludables, Resilience Alliance y otros (Parkes 2011), así como el trabajo de redes y comunidades de práctica en Ecosalud (Parkes et al. 2012).

La medicina social latinoamericana, por su lado, ha tenido una influencia creciente a lo largo de varias décadas en las políticas y programas de salud pública en la región (Waitzkin et al. 2001). Este abordaje concibe la medicina y la salud como parte de un contexto de determinación social amplio y desarrolla un pensamiento crítico hacia los valores y prácticas de la medicina y salud contemporánea. En este contexto, en 1984 surge la Asociación Latinoamericana de Medicina Social (ALAMES) bajo una fuerte influencia de Juan César García, uno de sus líderes intelectuales más reconocidos (Galeano et al. 2011). Más recientemente, ALAMES muestra sumo interés en los temas relacionados con el desarrollo sostenible y la importancia de los ambientes saludables en la determinación de la salud, así como en el reconocimiento de las concepciones indígenas del “buen vivir”. La declaración del XII Congreso de ALAMES (noviembre de 2012) finaliza con una fuerte crítica al modelo de desarrollo mundial predominante y un llamado para “defender la capacidad sustentable y soberana de cada territorio para generar los bienes materiales y espirituales de una vida plena, una organización solidaria del poder público y comunitario bajo la conducción social-pública del poder; y finalmente implica la compleja tarea de la construcción de espacios/procesos saludables, bio-seguros en las unidades de trabajo (Lawinsky et al. 2012), espacios domésticos y de consumo, organización

social, generación de cultura y relaciones con la naturaleza”. Por otra parte ALAMES ha impulsado el concepto de la determinación social de la salud, en contraposición con los enfoques impulsados por diversas agencias que en los últimos años han cobrado un nuevo impulso pero se limitan a la caracterización de los determinantes sociales de la salud.

La medicina social latinoamericana tiene a su vez una estrecha vinculación con el movimiento de la salud colectiva brasileña, que en los últimos años se ha consolidado como uno de los movimientos nacionales más importantes de la salud pública mundial. La Asociación Brasileña de Salud Colectiva (ABRASCO) constituye la asociación nacional de salud pública más importante de la región. Además de sus significativos avances como corriente científica, ha influido fuertemente en la conformación y desarrollo del Sistema Único de Salud de Brasil.

La construcción del campo de Ecosalud y su evolución

Hoy existen diversas corrientes de Ecosalud a través del mundo con matices y énfasis particulares. Hay quienes centran su análisis de manera prioritaria en la salud de los ecosistemas, quienes dan prioridad a los aspectos ecológicos y biológicos en detrimento de las dimensiones sociales, y quienes se interesan principalmente por la articulación de la salud humana y veterinaria a través de un enfoque integrador. Otros buscan transformar relaciones de poder político y económico como un paso necesario hacia un mundo más sano y sostenible.

En una forma u otra, todas estas corrientes y esfuerzos buscan un cambio de paradigma en la interrelación del ser humano con su entorno y su devenir en el planeta. Como rasgo distintivo, Ecosalud acoge la diversidad y el diálogo entre distintas visiones de la salud humana y ecosistémica. Esta apertura y bienvenida a la diversidad trae consigo la necesidad de reconocer que distintas visiones orientarán y darán distintas formas y prioridad a la formulación de problemas y preguntas de investigación.

En América Latina y el Caribe, miembros de COPEH-LAC y el programa de Ecosalud de IDRC han colaborado en la última década en el impulso y fortalecimiento de un enfoque guiado por un conjunto de valores

que trascienden las aproximaciones técnico-científicas. En tal forma, Ecosalud es concebido como una perspectiva de investigación para el desarrollo que busca integrar ideas, métodos y habilidades disciplinarias con saberes locales para el cambio. Desde sus inicios se promovieron como valores fundamentales: la equidad social y de género; la participación social incluyente; y, la transdisciplinariedad, llamados los “tres pilares” para el diseño de las investigaciones. Si bien equidad y participación son valores intrínsecos, también son parte del abordaje y proceso metodológico en los proyectos de investigación. De este modo, los proyectos llevados a cabo asumieron el desafío de la integración de distintas disciplinas y saberes, la participación de comunidades locales, actores sociales y políticos, y la inclusión de un análisis de género como parte del diseño e implementación de las actividades. Los primeros proyectos y aproximaciones al enfoque de Ecosalud en la región fueron desarrollados a fines de la década del noventa, bajo la premisa de analizar e intervenir sobre determinados agentes de perturbación del ecosistema (*ecosystem stressors*) a través de una estrategia de gestión integrada del ambiente y de la salud. Se jerarquizaron en ese entonces la minería, la urbanización descontrolada y la intensificación agrícola.

Como parte del proceso de evolución conceptual, en los últimos años se hicieron explícitos tres principios que, sumados a los tres pilares, responden a la necesidad de fortalecer aspectos específicos del enfoque. El primero es el pensamiento sistémico, que si bien estuvo presente desde los inicios, fue asumido con mayor fuerza y reconocido como una característica fundamental del enfoque. El segundo se refiere al desarrollo sostenible como principio articulador que vincula salud y ambiente, y subraya la promoción de la sostenibilidad ambiental, social y económica de las intervenciones de Ecosalud. El tercero se caracteriza por otorgar mayor prioridad al uso de la investigación para la acción y en las políticas públicas.

El conjunto de seis principios hacen del uso de la investigación el motor principal de los proyectos. Por lo tanto, el diseño y formato de los mismos debe ser compatible con este propósito. Ya no se trata de los académicos comunicando sus resultados a los otros actores, sino de “actuar en conjunto” y desde las fases iniciales de desarrollo de las propuestas. Es un proceso en esencia transdisciplinario que promueve la integración

de paradigmas disciplinarios y responde a las necesidades de distintos actores como estrategia de investigación y acción para el cambio.

En el transcurso de los últimos quince años Ecosalud ha demostrado su capacidad de mantenerse como un campo de pensamiento y acción en constante evolución. Se adoptaron los seis principios que actúan como referentes fundamentales y representan con mayor fidelidad los avances conceptuales del enfoque (Charron 2012).

A medida que la colaboración entre el Programa de Ecosalud y científicos latinoamericanos y de el Caribe fue madurando, la red de interlocutores regionales fue creciendo y asumiendo un mayor protagonismo en el desarrollo del enfoque. Esto hizo evidente la importancia de generar mecanismos de articulación horizontal entre los diversos actores. De allí el surgimiento de COPEH-LAC en enero de 2006 como la primera Comunidad de Práctica de Ecosalud en el mundo, la cual congrega esfuerzos, impulsa colaboración científica y desarrolla capacidades vinculadas con el fortalecimiento de Ecosalud en la región (Passos et al. 2013).

Como respuesta ante los avances del enfoque en la región y las crecientes interrelaciones entre actores, el Programa de Ecosalud priorizó brindar su apoyo a la promoción de interfaces de colaboración entre distintas iniciativas y proyectos. Un ejemplo es la colaboración establecida en 2011 entre COPEH-LAC y el consorcio Ecosalud-ETVs que busca transformar los programas de prevención y control de enfermedades transmitidas por vectores en la región (ver [http://www. Ecosaludetv.org/](http://www.Ecosaludetv.org/)).

Estas interrelaciones ponen de manifiesto un nuevo proceso de reflexión vinculado con el concepto del *campo de Ecosalud* como un camino estratégico de fortalecimiento y evolución de esfuerzos colectivos. Se entiende este *campo* emergente como un espacio social integrado por múltiples actores con una visión global común, enfoques y prácticas compatibles, y estructuras compartidas (tales como patrones de relacionamiento y comportamiento, y formas de organización y comunicación). Este tema ha sido objeto de un amplio debate por parte de investigadores de distintas regiones del mundo en los dos últimos foros internacionales de Ecosalud (Saint-Charles et al. 2014).

La revista internacional EcoHealth (Parkes et al. 2012) contribuye al análisis de la evolución de este campo a nivel global, haciendo énfasis en la

diversidad de enfoques y retos para una nueva generación de investigación y práctica en Ecosalud. En forma complementaria, el IDRC centra su preocupación en el uso de la investigación para el desarrollo (Charron 2012) y formula su teoría del cambio para el desarrollo del *campo*, caracterizada por cuatro componentes esenciales e inter-relacionados: el fortalecimiento de capacidades de investigación transdisciplinaria; el desarrollo de capacidades organizacionales y de liderazgo del campo; la producción y difusión de un conocimiento transformador; y la gestión colectiva, intercambio y traducción del conocimiento en prácticas y políticas multi-sectoriales.

Retos, oportunidades y potencialidades para el desarrollo del campo de Ecosalud

La preocupación internacional actual por el desarrollo sostenible, así como los debates y cambios en políticas de salud, con un creciente énfasis en la promoción de condiciones de vida saludables, generan un marco de nuevas oportunidades para el desarrollo del campo de Ecosalud a nivel regional y mundial. A 18 años del surgimiento del enfoque en la región, los retos de maduración se han convertido en oportunidades de crecimiento y consolidación. Múltiples actores, incluyendo agencias de ciencia y tecnología y organismos regionales de distinta índole, contribuyen actualmente al desarrollo del campo. Esto trae consigo un nuevo reto estratégico de orquestación y articulación de liderazgos. A tales efectos consideramos de fundamental importancia la generación de espacios y mecanismos que permitan trascender territorialidades y faciliten la construcción de alianzas y sinergias entre distintos «actores o comunidades de Ecosalud», tanto a nivel latinoamericano como a nivel global. A modo de ejemplo, la creciente interacción entre COPEH-LAC y la Comunidad de Práctica de Ecosalud en Canadá (<http://www.copeh-canada.org/>) ofrece valiosos ejemplos y oportunidades para la concertación de esfuerzos en las Américas. Un gran avance en este sentido fue el surgimiento del proyecto EKOSANTÉ a través del cual se generó un nuevo proceso de colaboración y sinergia entre las comunidades de práctica de Canadá y América Latina y el Caribe (ver <http://ekosante.uqam.ca/es/>).

Existen también oportunidades importantes de crecimiento y sinergia a través de la articulación con otras corrientes de pensamiento la-

tinoamericano, tales como los vínculos desarrollados por COPEH-LAC con ALAMES y otras organizaciones regionales e internacionales (Berbés-Blázquez et al. 2014). Una mayor consolidación de los lazos entre actores de Ecosalud en la región, así como una mayor vinculación con otras organizaciones de relevancia en el campo de la salud colectiva y el desarrollo sostenible, generarán nuevas oportunidades para la incidencia y liderazgo en la agenda global sobre salud y medio ambiente.

La maduración y sustentabilidad del campo de Ecosalud posibilitará avanzar en el desarrollo de nuevos procesos de institucionalización en el ámbito académico, social y político. La generación de espacios compartidos de colaboración incrementará las oportunidades para insertar Ecosalud en el curriculum universitario, a nivel de las escuelas e institutos de salud pública y en otras instituciones vinculadas al desarrollo sostenible. Existen múltiples ejemplos que demuestran cómo equipos multidisciplinarios trabajando con este enfoque han logrado cambios significativos en las prácticas y políticas de salud y ambiente. Esto ha sido consecuencia, en todos los casos, de un proceso de involucramiento de múltiples actores, académicos, tomadores de decisión y sociedad civil.

Los logros obtenidos por COPEH-LAC y las demás iniciativas de Ecosalud en la región están asociados sin duda con un fuerte compromiso por la mejora de las condiciones de salud colectiva y ambiental, con énfasis en las poblaciones más vulnerables. Confiamos que esta publicación, producto del esfuerzo colectivo de COPEH-LAC, se constituya en un aporte de vital importancia para el fortalecimiento del campo de Ecosalud en América Latina y el Caribe, y en una valiosa contribución al debate científico, social y político de la salud colectiva y el desarrollo sostenible en la región.

Roberto Bazzani¹ y Andrés Sánchez¹

1 Área de Agricultura y Ambiente. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC CRDI)

Bibliografía

- Berbés-Blázquez, M. et al., 2014. Ecohealth and resilience thinking: A dialog from experiences in research and practice. *Ecology and Society*, 19 (2). Available at: <http://www.ecologyandsociety.org/vol19/iss2/art24/>.
- Burger, P. y Kamber, R., 2003. COGNITIVE INTEGRATION IN TRANSDISCIPLINARY SCIENCE Knowledge as a Key Notion. *Issues in Integrative Studies*, 21 (21), pp. 43-73. Available at: http://www.oakland.edu/upload/docs/AIS/Issues in Interdisciplinary Studies/2003 Volume 21/04_Vol_21_pp_43_73_Cognitive_Integration_in_Transdisciplinary_Science_Knowledge_as_a_Key_Notion_%28Paul_Burger_and_Rainer_Kamber%29.pdf.
- Charron, D., 2012. *Ecohealth Research in Practice* Intergovernmental Panel on Climate Change, ed., Ottawa: Cambridge University Press. Available at: <http://ebooks.cambridge.org/ref/id/CBO9781107415324A009>.
- CIRET, 1994. CHARTE DE LA TRANSDISCIPLINARITÉ. Available at: <http://ciret-transdisciplinarity.org/chart.php> [Accessed December 30, 2015].
- Convento de Arrábida, 1994. Carta de la Transdisciplinariedad. *noviembre*. Available at: <http://www.filosofia.org/cod/c1994tra.htm>.
- Forget, G. y Lebel, J., 2001. AN ECOSYSTEM APPROACH TO HUMAN HEALTH. *International journal of occupational and environmental health*, 7 (2), p. 40. Available at: http://www.unites.uqam.ca/neuro/design/Documents/Forget_Lebel_Ecosystem.pdf.
- Galeano, D., Trotta, L. y Spinelli, H., 2011. Juan César García y el movimiento latinoamericano de medicina social: Notas sobre una trayectoria de vida. *Salud Colectiva*, 7 (3), pp. 285-315. Available at: <http://www.unla.edu.ar/saludcolectiva/revista21/2.pdf>.
- Hadorn, H. et al., 2008. *Handbook of Transdisciplinary Research*, Available at: <http://www.springer.com/us/book/9781402066986>.
- Lawinsky, M. et al., 2012. Enfoque ecosistémico en salud humana: la integración del trabajo y el medio ambiente. *Medicina Social*, 7 (1), pp. 37-48. Available at: <http://www.medicinasocial.info/index.php/medicinasocial/article/view/624/1263>.
- ONU, 1992. *United Nations Conference on Environment & Development Rio de Janeiro, Brazil, 3 to 14 June 1992*, Brazil. Available at: <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/Agenda21.pdf>.
- Parkes, M.W., 2011. Diversity, emergence, resilience: Guides for a new generation of ecohealth research and practice. *EcoHealth*, 8 (2), pp. 137-139. Available at: http://www.unbc.ca/assets/parkes/parkes_2012_ecohealtheditorial.pdf.
- Parkes, M.W., Charron, D.F. y Sánchez, A., 2012. Better Together: Field-Building Networks at the Frontiers of Ecohealth Research. In *Ecohealth Research in*

- Practice*. New York, NY: Springer New York, pp. 231-253. Available at: http://link.springer.com/10.1007/978-1-4614-0517-7_21.
- Passos, C. et al., 2013. A Perspectiva Das Abordagens Ecosistêmicas Em Saúde Humana (EcoSaúde) Nas Américas: As Contribuições Das Comunidades De Prática., (February 2016). Available at: [http://www.researchgate.net/profile/Frederic_Mertens/publication/262495728_A_perspectiva_das_abordagens_ecossistmicas_em_sade_humana_\(ecossade\)_nas_Americas_as_contribuies_das_comunidades_de_practica/links/546809810cf20dedafc-f532e.pdf](http://www.researchgate.net/profile/Frederic_Mertens/publication/262495728_A_perspectiva_das_abordagens_ecossistmicas_em_sade_humana_(ecossade)_nas_Americas_as_contribuies_das_comunidades_de_practica/links/546809810cf20dedafc-f532e.pdf).
- Saint-Charles, J. et al., 2014. Ecohealth as a Field: Looking Forward. *EcoHealth*, 11 (3), pp. 300-307. Available at: <http://link.springer.com/10.1007/s10393-014-0930-2>.
- UNCED, 1992. *The Global Partnership for Environment and Development: A Guide to Agenda 21/Post Rio Edition Post Rio ed Edition*, United Nations Pubns. Available at: <http://www.amazon.com/The-Global-Partnership-Environment-Development/dp/9211004977>.
- Waitzkin, H. et al., 2001. Social Medicine Then and Now: Lessons From Latin America. *American Journal of Public Health*, 91 (10), pp. 1592-1601. Available at: <http://ajph.aphapublications.org/doi/abs/10.2105/AJPH.91.10.1592>.
- Waltner-Toews, D. y Kay, J., 2005. The Evolution of an Ecosystem Approach: the Diamond Schematic and an Adaptive Methodology for Ecosystem Sustainability and Health. *Ecology and Society*, 10 (1).
- Webb, J.C. et al., 2010. Tools for thoughtful action: The role of ecosystem approaches to health in enhancing public health. *Canadian Journal of Public Health*, 101 (6), pp. 439-441. Available at: <http://journal.cpha.ca/index.php/cjph/article/view/2587>.
- Weihls, M. y Mertens, F., 2013. Os desafios da geração do conhecimento em saúde ambiental: uma perspectiva ecosistêmica. *Ciência & Saúde Coletiva*, 18 (5), pp. 1501-1510. Available at: <http://www.scielo.br/pdf/csc/v18n5/36.pdf>.
- World Commission on Environment and Development, 1987. *Nuestro Futuro Común*, Available at: <http://www.ayto-toledo.org/medioambiente/a21/BRUNDT-LAND.pdf>.
- World Health Organization, 1986. The Ottawa Charter for Health Promotion. *Health promotion*. Available at: <http://www.who.int/healthpromotion/conferences/previous/ottawa/en/index1.html> [Accessed December 30, 2015].

Prefacio

Este libro es fruto del trabajo realizado durante varios años por miembros de la Comunidad de Práctica de Ecosalud en América Latina y el Caribe (COPEH-LAC por sus siglas en Inglés), iniciada en el 2005, con el financiamiento del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC). Al comienzo, esta iniciativa propuesta por Óscar Betancourt, pareció un sueño inalcanzable. Por lo tanto, el libro no solamente llena un vacío en la literatura existente de Ecosalud, sino también evidencia que los sueños se pueden hacer realidad.

En su prólogo de Ecosalud, Bazzani y Sánchez describen el rol del IDRC en el desarrollo y promoción de un enfoque ecosistémico para la salud en Canadá y en el resto del mundo. Aquí examinamos la contribución de la COPEH-LAC para promover el enfoque ecosistémico para la salud en América Latina y el Caribe.

Los preceptos del enfoque ecosistémico para la salud humana (enfoque sistémico, transdisciplinariedad, investigación participativa, equidad social y de género, prevención) discutidos en este libro están basados en la noción de que para entender los vínculos complejos entre la sociedad, el ambiente y la salud se requiere la integración del conocimiento con la presencia de distintas disciplinas y de quienes viven la realidad de la situación (hombres y mujeres de las comunidades, personas claves, líderes, técnicos y los diseñadores de políticas). Idealmente esto requiere la eliminación de jerarquías que también con frecuencia existen entre los países, entre disciplinas y entre investigadores, diseñadores de políticas y miembros de las comunidades.

Desde su inicio, los fundadores de la COPEH-LAC se dieron cuenta de que la estructura de una organización, cuyo objetivo era di-

fundir el enfoque de Ecosalud, tenía que reflejar esta igualdad. Para la COPEH-LAC, ha sido clave la conformación de una estructura basada en los principios de compartir, retroalimentación y apoyo multilateral con cinco Centros en América Latina y el Caribe y un Centro en Québec, Canadá (CINBIOSE). Cada nodo ha coordinado las actividades en su respectiva región (llamado nodo) (véase Figura 1).

Los nodos regionales o centros coordinadores estaban localizados en instituciones existentes que habían demostrado su capacidad para la transdisciplinaridad, investigaciones orientadas a la intervención, con fuertes vínculos para la formulación de políticas y ejecución de programas. Las decisiones que involucraban a todos los nodos (actividades transversales) eran diseñadas de manera colectiva con la participación de los coordinadores de los nodos, mientras que cada nodo era autónomo en la organización de actividades relevantes, de acuerdo a las realidades de su región.

La estructura descentralizada de la COPEH-LAC, su estructura nodal y los mecanismos en el diseño de políticas, reconocieron la complejidad de las diferentes realidades sociales, culturales y políticas de América Latina y el Caribe, en la perspectiva de proporcionar un sustantivo desarrollo de los enfoques ecosistémicos en la región. En capítulo complejo y de amplio alcance, Moreira y co-autores (capítulo I) colocan al enfoque de ecosistemas en salud humana dentro de esas realidades sociales, políticas y económicas de América Latina que influyen tanto en las exposiciones como en la salud.

El éxito de COPEH-LAC viene no solamente de su estructura y su conexión estrecha con las realidades de América Latina, sino sobre todo de las tradiciones de la inicialmente denominada medicina social y, posteriormente salud colectiva. En el capítulo de Betancourt et al (capítulo IV) se indica el papel de la corriente de la Medicina Social o Salud Colectiva en la búsqueda de la integralidad del proceso salud-enfermedad y de cómo este proceso no está aislado de las determinaciones sociales. Se hace un abordaje novedoso de los enfoques ecosistémicos de la salud humana al analizar por separado un enfoque denominado *salud de los ecosistemas* y otro llamado *enfoque ecosistémico de la salud humana*. Con relación a este último, analiza la diferencia entre el *referente teórico* o principios con las *estrategias* o componentes metodológicos. Los autores hacen referencia a la producción científica de buena parte de los miembros de

la COPEH-LAC que han aportado de manera importante para el enriquecimiento del enfoque. La mayoría de las revistas internacionales y en idioma inglés son unidisciplinarias, por lo tanto restrictivas, frente a las cuales los autores de este capítulo presentan una diversidad de publicaciones de estudios ecosistémicos. Este capítulo, a más de ilustrar importantes aplicaciones prácticas del enfoque, se termina con algunos retos para continuar en el desarrollo teórico y metodológico de los enfoques ecosistémicos en salud.

Los primeros tres años de la COPEH-LAC estuvieron dedicados principalmente a realizar talleres transversales y regionales que buscaban integrar los enfoques de Ecosalud en los proyectos de investigación e intervención que estaban en marcha. La sección de este libro sobre la teoría de los sistemas y salud humana otorga el referente teórico del enfoque ecosistémico para la salud humana en el contexto de América Latina. El capítulo II de Betancourt y Valle examina los conceptos teóricos de la teoría general de los sistemas (TGS) y su aplicación a los sistemas biológicos y sociales y la forma de cómo abordar la complejidad.

El capítulo de Delgado presenta el referente teórico de la evolución de los enfoques clásicos de la salud hasta llegar a las propuestas teóricas de la complejidad. En materia de salud ambiental y ocupacional, el primero intenta explicar las relaciones entre la exposición y los resultados en la salud con la selección de una sola variable (exposición), mientras consideran a todos los otros factores como simples co-variables o como variables de “control”, para quitarlas del contexto. En cambio, el segundo (enfoque de la complejidad) trata de comprender las vías e interacciones del complejo contexto dentro del cual interactúan la exposición y la salud.

El corazón del enfoque ecosistémico y de la COPEH-LAC es la participación social y comunitaria en la investigación y acciones en salud y ambiente. El capítulo VI de Tirelli y co-autores presenta una reflexión profunda sobre las investigaciones participativas en una perspectiva de democracia e igualdad. Los autores indican que el enfoque ecosistémico en salud humana *buscaría promover cambios a partir de evidencias construidas participativamente entendiendo que la participación conecta la investigación con la acción, colocando a la participación como un principio central.*

Sin embargo, pocos refieren a la necesidad de considerar en forma igualitaria la participación y la colaboración como dos conceptos complementarios y sinérgicos.

Para tomar cuenta de todos esos aspectos, el enfoque ecosistémico requiere nuevos métodos analíticos y, el capítulo X de Philibert resalta los retos metodológicos planteados por este enfoque. Ella señala, “Es muy importante no reducir la metodología en una propuesta a una simple lista de objetivos y actividades, sino considerar y explicitar la lógica entre las diferentes fases y su relación con los objetivos o el problema de interés del estudio, que a su vez orientan el proceso general de investigación”. Ella enfatiza en la necesidad de juntar diversas disciplinas y actores para definir el diseño de los estudios y el uso riguroso de métodos procedentes de las diversas disciplinas. Ella muestra que “Construir una metodología para un enfoque de Ecosalud está destinado a ofrecer una manera para avanzar, retroceder, adoptar una nueva dirección (mostrado por los pasos bidireccionales del camino del protocolo) y cambiar de socios; una constante evolución de las prácticas y visión de diferentes actores en el desarrollo, implementación y adaptación del proceso de indagación.”

Arenas y co-autores tratan en el capítulo VIII el asunto de género y equidad, que constituye un parte integral del enfoque ecosistémico en salud humana. Hasta ahora en las ciencias del salud, la mayoría de los investigadores toman cuenta la división social y las diferencias biológicas entre hombres y mujeres que comienzan en el útero y persisten durante toda la vida. La única excepción son los estudios sobre la reproducción. Este capítulo presenta elementos conceptuales de la categoría de género y la perspectiva de éste, se analizan elementos tales como la identidad masculina, femenina; la división sexual del trabajo y el uso y acceso de recursos, los cuales contribuyen a una mejor comprensión de la categoría de género. La perspectiva de género está colocada en los conceptos de equidad, desigualdad y disparidad en salud, el análisis se centra en los conceptos de equidad e inequidad.

En la segunda fase de las actividades de COPEH-LAC, muchos esfuerzos se dedicaron a la enseñanza del enfoque en los currículos universitarios y en cursos por los comunidades y tomadores de decisiones. El capítulo VII de Quesada y co-autores hace la descripción del desarrollo curricular de la COPEH-LAC para la enseñanza del Enfoque de

Ecosalud en América Latina y Caribe. Este capítulo hace la adecuación entre los conceptos del enfoque y los métodos de enseñanza a partir de las experiencias de los miembros de COPEH-LAC en los diferentes países de América Latina y el Caribe. El capítulo IX escrito por Santandreu continúa con un análisis de la gestión del conocimiento orientada al aprendizaje en proyectos de investigación colaborativa con un enfoque ecosistémico en salud humana.

La transdisciplina es un elemento central del enfoque ecosistémico para poder investigar, entender, y tomar acciones adecuadas para trabajar problemas complejos. El capítulo V de Méndez y co-autores no solamente describe profundamente el concepto de transdisciplina, su contexto histórico y evolución, sino también se refiere a la transdisciplina en el campo de salud pública, ambiental y Ecosalud. Además, los autores se refieren a elementos esenciales que se deben considerar a la hora de querer incorporar los principios de transdisciplinaridad en la investigación y terminan describiendo la situación de la investigación transdisciplinar en América Latina.

Este libro refleja la contribución importante de conceptos y métodos de un enfoque que intenta reunir todas las influencias sobre la salud y el medio ambiente para mejorar la salud colectiva en América Latina y el Caribe.

El lucro, la explotación y la carrera por el dinero generan contaminación, cambio climático y pérdida de la biodiversidad, afectando el bienestar físico y mental de los pueblos en todo el mundo. El enfoque ecosistémico en salud humana, descrito en este libro, propone un abordaje más holístico en la generación de soluciones locales y globales que permitan mejorar la salud y el ambiente.

Donna Mergler¹ y Berna van Wendel de Joode²

1 Université du Québec à Montréal- COPEH-LAC y COPEH-CA.

2 Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas (IRET). Universidad Nacional de Costa Rica y COPEH-LAC, Centro América y el Caribe.

Presentación

Uno de los retos que asumió desde inicio de sus actividades la Comunidad de Práctica de Ecosalud en América Latina y el Caribe (COPEH-LAC) ha sido el de enriquecer y fortalecer los enfoques ecosistémicos en salud y ambiente. Durante los años de continuo y tesonero trabajo transcurridos desde entonces se produjeron intensas discusiones entre colegas procedentes de diversas instituciones y países de casi toda América. Fruto de esos debates se construyeron valiosos planteamientos teórico-metodológicos inscritos en los enfoques ecosistémicos y en otros que han intentado superar visiones fragmentarias de las formas de investigar en los campos de la salud y ambiente.

Motivados por los aportes que durante 18 años ha brindado el programa Ecosalud del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, IDRC-CRDI, los miembros de la COPEH-LAC sintieron la necesidad de incorporar nuevas reflexiones surgidas, tanto de esos intercambios, como de las prácticas docentes y de las investigaciones de cada uno de sus miembros, llevadas a cabo en estrecha vinculación con diversos actores sociales con quienes se han mantenido fructíferas relaciones de trabajo.

Este libro recoge esas reflexiones y experiencias en el campo de la salud y el ambiente a través de diversas entradas que van, desde el análisis de la salud en América Latina y el Caribe con mirada ecosistémica, hasta el abordaje de temas específicos que han servido como sustento al enfoque ecosistémico en salud. En el texto se discute la teoría general de los sistemas, TGS, la teoría de la complejidad sistémica, el importante tema del género y de la equidad, la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio, y, desde luego, las diversas expresiones que

han asumido los enfoques ecosistémicos en salud y ambiente. Se aportan nuevas ideas sobre transdisciplinaridad, participación social y comunitaria, formas de difundir el enfoque Ecosalud en los programas de enseñanza y, finalmente, sobre la metodología de investigación en los estudios ecosistémicos en salud.

Una de las intenciones siempre presente entre los integrantes de la COPEH-LAC ha sido la de llenar un vacío en la literatura científica sobre los enfoques ecosistémicos en salud y ambiente, abordados desde diversos ángulos.

Es nuestro deseo que estos materiales, surgidos del trabajo colectivo, sean de utilidad para los investigadores, técnicos y estudiantes que junto a diversos colectivos humanos trabajan por conseguir una sociedad más justa y equitativa, una vida digna y saludable y una coexistencia armónica entre quienes habitamos en la gran casa de todos y todas, la madre naturaleza.

Los editores

Reconocimientos

A las compañeras y compañeros de la COPEH-LAC que creen en el valor de los textos como inspiradores de cambios y que se comprometieron, desde el primer momento, en escribir los diversos capítulos de este libro, soportando con estoicismo las presiones del comité editor. Especial agradecimiento para Andrés Sánchez y Roberto Bazzani del IDRC por sus aportes a lo largo de tantos años de colaboraciones conjuntas y por su permanente e incondicional apoyo a la COPEH-LAC y a la publicación de esta obra.

A los médicos y escritores ecuatorianos Pedro Isaac Barreiro y Edison Jaramillo por su paciente y rigurosa corrección de estilo.

A Ruth Arroyo y Alain Santandreu por su acompañamiento y por sus valiosas opiniones en la revisión final de algunos materiales y a la Representación de la OPS/OMS en Perú en la persona de Ana Rivière-Cinnamon, Asesora Regional de Ecosalud por su estímulo en todo momento.

A Rose Campos por sus generosos y acertados comentarios que ayudaron al diseño artístico de la portada.